



Manzanares y el 27-E

Cuando llegan las elecciones, Manzanares es una ciudad que se distingue porque se acerca fielmente a los resultados obtenidos cuando se hace el cómputo general de toda España. Un resultado similar quedó patente el día de la Huelga General del 27 de enero, en la que el sector industrial se suma al paro en su práctica totalidad, pero no ocurre lo mismo con el pequeño comercio y los servicios. Cerraron sus puertas las grandes empresas como Suzuki y Tudor, y otras medianas como Medina Hierros o Riegos Lozano. En el sector de la enseñanza tiene incidencias dispares, influyendo menos en el profesorado que en el alumnado. Participa en la

huelga un 11% de la sanidad, no hay trenes y los autobuses están con los servicios mínimos. Las industrias hoteleras mantienen la normalidad, mientras algunos bares cierran sus puertas, cosa que también hacen pequeñas industrias y comercios, pero que se está trabajando dentro, por lo que como resultado final podemos decir que todos ganaron la huelga, todos la perdieron e incluso todos la empataron, según la fuente que ofrezca los datos.

De todas formas hay cosas que no podremos entender, por mucho que se esfuercen en aclararlas. Los piquetes "informativos" tenían sentido y función cuando había que ha-

cer llegar a los trabajadores las tablas reivindicativas y las situaciones puntuales que daban lugar a la huelga, pero hoy, en la era de las comunicaciones, todo el que quiere estar informado lo está sobradamente, porque de ello se encargan los órganos de difusión de los sindicatos, los medios de comunicación y los líderes sindicales que se desplazan a las ciudades para hacer llegar el mensaje, lo que hizo que se personaran en Manzanares Juan Marín, Secretario General de UGT en Ciudad Real, Enrique Vilchez, Secretario Provincial de la Federación de Servicios Públicos de CC.OO., y Gabriel Vicente Maján, Secretario Regional de Acción Sindical de UGT, acompañados de dirigentes locales. No podemos entender, por tanto, a los amantes del grafiting, que con sus poco estéticas pintadas ensucian sin miramientos multitud de fachadas que luego habrá que limpiar con dinero de todos, lo mismo si sale de bolsillos privados que de arcas públicas, como tampoco entendemos —en aras de la libertad que pregonamos— que haya que sellar las puertas con silicona, impidiendo la entrada a los que quieran acceder a su establecimiento.

Prepararemos nuestra próxima huelga general coincidente con las elecciones, porque el voto elige gobierno, no el paro.

ROBERTO MUÑOZ

